



ENTREVISTA

José Ángel Domínguez • Vicerrector de la Universidad de Salamanca

«Ya no vale con decir que somos la Universidad de Salamanca. Hay que decir en qué somos buenos»

Escuela de Policía. «De haber algún error, el nuestro ha sido confiar demasiado y no considerar nunca la formación de la Policía Nacional como un contrato por prestación de servicios»



FOTOS: SOLETE CASADO

F. RODRÍGUEZ | SALAMANCA
fernando.rodri@eldiasalamanca.es

Nacido en Benavente, José Ángel Domínguez cumplió 52 años hace cuatro días. Tiene la Universidad de Salamanca en la cabeza. Aunque de joven quiso ser periodista, ama las Matemáticas por encima de casi todo. Habla muy rápido. Fue concejal socialista en el Ayuntamiento de Salamanca y no reconoce al PSOE actual. «Ya no sé si soy de los míos», se lamenta.

Empecemos hace siete años. Vivido lo vivido en la Universidad, ¿se volvería a meter en un lío como es el de formar parte del equipo de Gobierno de la Universidad de Salamanca?

Sí, claro. Siempre defendiendo que todos tenemos que dar un paso al frente alguna vez e implicarnos en la gestión. Si decimos que qué mal están las cosas, hay que dar un paso adelante y punto. Una de las mejores cosas que tiene el sistema democrático, y aquí en la Universidad lo vivimos en primer plano, es que de algún modo todos estamos invitados a ser secretario de depar-

tamento, director, decano y en un momento dado, vicerrector. También es verdad que yo estoy aquí por un compromiso personal con el rector. Y también es muy importante el equipo con el que estoy, que es lo que te hace sentirte bien y a gusto. Cambiar el mundo siendo un Quijote solitario, en eso no me veo, pero cambiarlo con un equipo, pues sí.

¿Me asegura entonces que no está contando los días que faltan para que dentro de un año el rector se vaya al no poder presentar a un tercer mandato?

Me siendo muy a gusto aquí. Tenemos un proyecto que terminar y mi compromiso es sacar adelante esto.

¿Y después?

Yo creo que en los sitios hay que estar, intentar hacerlo bien y hacer votos para que luego venga alguien que lo haga mejor. Y si tiene que deshacer lo que tú has hecho, que lo deshaga; pero que lo haga mejor.

¿Cómo mata el gusanillo de sus clases de Matemáticas?

Mi vocación es la de profesor y

por ello mantengo una asignatura de Álgebra en la Facultad. Además doy clase en la Universidad de la Experiencia, con una asignatura que se llama «Matemáticas para gente de Letras». Hago divulgación de las matemáticas, que para mí es un vicio y un reto. Las matemáticas tienen como función resolver problemas y uno de los más comunes que me he encontrado a lo largo de mi trayectoria es que los matemáticos somos un poco incomprendidos.

Ocupa usted el vicerrectorado de Promoción y Coordinación de la Universidad de Salamanca. ¿Qué significa eso exactamente?

Es un vicerrectorado con competencias transversales. Para entenderlo hay que fijarse en que la Universidad tiene un plan estratégico con unos objetivos a los que llegaremos todos juntos. En el primer mandato nos dimos cuenta de que era necesario que hubiera un vicerrectorado que coordinara todo eso. Y éste es. Además, en esta etapa que es la víspera de la celebración del VIII Centenario, uno de los elementos claves es la pro-

moción de la Universidad.

Esa promoción ¿en qué consiste?

En sacar a la luz todo lo bueno que tiene la Universidad de Salamanca pensando en que eso pueda ser atractivo para que vengan estudiantes, investigadores y recursos para la Universidad.

Hace unas semanas publicamos el estudio del departamento de Economía en el que se comprobaba el alejamiento que existe entre la Universidad y el tejido empresarial de la ciudad. ¿A qué cree usted que se debe y qué se puede hacer para cambiar esa realidad?

La Universidad tiene tres misiones fundamentales: la docencia, la investigación y la transferencia de esa docencia y esa investigación a la sociedad. Está muy bien dar clase e investigar, pero eso no lo podemos hacer encerrados en un aula, hay que hacerlo pensando en dar un servicio a la sociedad. Esta parte se ha olvidado y es una responsabilidad de todos: de la sociedad por no exigirnoslo y también de la Universidad, que aquí muchas veces nos encerramos. Toda-

vía hay mucho por hacer. Mira, como la Universidad siempre ha estado aquí, se da por hecho que es un elemento más de la ciudad y un poco al revés, los que estamos en la Universidad sabemos que la ciudad está ahí, pero no nos estamos volcando con, por ejemplo, los barrios o los problemas reales de la gente. Y nunca hasta ahora le habíamos puesto cifras a este problema y con ese informe se ha hecho. Creo que en este sentido tenemos que cambiar para demostrar que cuando alguien invierte en la Universidad, está invirtiendo en la ciudad.

En todo caso, ¿cree que tiene sentido que la Universidad sea la mayor empresa de una ciudad?

Ojalá tuviéramos otras empresas mayores en Salamanca porque así la Universidad sería aún más importante.

Se supone que la Universidad debería formar trabajadores, ¿no? Cuando se implantó el Espacio Europeo de Educación Superior aquí se protestaba y se decía que las universidades se estaban vendiendo a las empresas porque iba-



mos a formar gente para que hicieran lo que mandan las empresas. Es justo lo contrario: estamos formando gente para defenderse de lo que les van a pedir las empresas. Queremos romper con ese mito de que en la universidad te dan un título y ya llegarás a una empresa en la que te enseñen a trabajar. No. Tú has de salir de aquí preparado para desde el primer día resolver los problemas reales que te piden en una empresa.

¿Cree que ese distanciamiento no es sólo con el tejido empresarial de la ciudad, sino también con la ciudad misma?

Sí. Muchas veces estamos aquí pensando: 'Esto es lo que ofrecemos y el que quiera venir a verlo, que venga'. Una de las funciones de este vicerrectorado es la contraria. No, no. Vamos nosotros a acercarnos a esa sociedad y vamos a abrir las puertas para que la sociedad entre. Eso es muy necesario en todos los sentidos. Por poner un ejemplo. Me cuentan no sé qué cosa que se ha descubierto en un laboratorio y eso está muy bien pero sólo para los cuatro que entienden. Hay que explicar qué tiene que ver lo que descubrimos aquí con la vida cotidiana de la gente.

¿Se pueden hacer más cosas con el presupuesto que maneja la Universidad?

Yo creo que no. En general, las Universidades somos de las instituciones públicas más controladas. Creo que estamos haciendo un buen uso de los recursos públicos.

¿Se han cansado ya de solicitar más dinero a la Junta de Castilla y León?

No es un problema de pedir más dinero. Lo que estamos pidiendo es un modelo de financiación mucho más racional. Uno que se base, por un lado, en una financiación básica para los gastos corrientes de la Universidad y por otro, en un contrato-programa, un contrato de compromiso. Yo me comprometo a conseguir unos resultados y si llego a esos compromisos, que se me dé una financiación y si no lo hago, que se me penalice o que me quede con la financiación básica. Pedir más dinero no me gusta, pero sí creo que debemos pedir un cambio en el modelo que ahora mismo tenemos.

Si me permite hacer el símil con el anterior Gobierno de Rajoy, ¿en la USAL no se presume sólo de haber acabado con la deuda? ¿No se escudan demasiado en la 'herencia recibida'?

No, no. Nos hemos planteado hacer eso a la vez que hacemos otras muchas más cosas. No hemos hecho bandera en absoluto de la reducción de la deuda, pero sí es cierto que para poder hacer todo lo que hemos hecho, necesitábamos una economía saneada. No ha sido un objetivo en sí mismo, pero sí algo imprescindible para el resto. En números redondos, lo que estamos haciendo es poner la mitad del dinero en amortizar la deuda y la otra mitad en promover programas que impulsen a la Universidad.

¿Cuándo calcula que se volverá a poner en marcha la tasa de reposición para cubrir bajas de profesores jubilados?

Espero que pronto. El problema es que un profesor universita-



«En la Universidad acaban las elecciones y el **rector** es el de todo el mundo. Eso lo echo en falta en **política**»

«No sobran **trabajadores** en la USAL, pero sí hace falta un mecanismo más **ágil** para renovar las plantillas»

rio no se forma de la noche a la mañana. Lleva una progresión de 5 ó 10 años como mínimo. Eso es lo que nos falta. En algún departamento hace 5 ó 10 años que no entra ningún joven y el día que entre van a hacer falta muchos años para que se forma. Esto lo vamos a empezar a notar ya porque hasta ahora estamos viviendo de las rentas, pero en unos años vamos a empezar a caer porque no ha habido financiación para la investigación ni para la renovación de la plantilla.

¿Cree usted que sobran trabajadores en la Universidad de Salamanca?

No, pero sí hace falta un mecanismo más ágil para renovar las plantillas. En las universidades nos cuesta mucho hacer cambios porque no son ágiles los mecanismos ni de contratación ni de renovación de recursos.

Hace pocos días se anunció la continuidad de Méndez de Vigo al frente del Ministerio de Educación. ¿Algún comentario?

El problema que tenemos en la

Universidad es que dependemos por un lado del Ministerio de Educación, pero también de las comunidades autónomas y sobre todo de la coordinación entre las comunidades autónomas. No es un problema de cada gobierno en concreto, sino más bien de cómo trabajan todos entre ellos.

¿Y por qué no se ponen de acuerdo, por ejemplo, en el asunto del acceso a la Universidad?

Ese es el ejemplo más nefasto que tenemos ahora mismo encima de la mesa. El Gobierno central legisla para mejorar ese acceso y plantea un examen nacional. Pero las comunidades se plantan, el examen no sale adelante y ahora estamos en el peor de los escenarios, que no vale ni lo anterior ni lo nuevo y no se sabe lo que hay. No tengo problema en quién sea el ministro, sino en que no nos pongamos de acuerdo en cómo sacar adelante la nueva prueba de acceso.

Por favor, complete la frase rellorando el hueco de los puntos suspensivos. La USAL está entre

las... mejores universidades de España.

En general, la Universidad de Salamanca está entre las diez primeras de España en cualquier cosa. Lo que ocurre es que se nos está pidiendo que con un presupuesto de 200 millones estemos en los rankings internacionales. A ver, las universidades que están ahí tienen de presupuesto 20.000 millones. Si en presupuesto nos multiplican por 100 y en reconocimiento sólo nos ganan por 10, lo estamos haciendo bien. En realidad, es como plantearse ganar la Champions con el presupuesto de un equipo de Regional. El problema es cuando se hacen ratios relativos.

Y eso es...

Nosotros no tenemos grandes equipos de investigación ni una cantidad enorme de profesores y de estudiantes. Tenemos problemas cuando lo que se hace es dividir por número de alumnos o de profesores. Tenemos ámbitos donde tenemos a gente muy buena, pero hay otros ámbitos donde no. El hándicap para puntuar en rán-

kings está en que somos una universidad generalista y las que figuran en los rankings son muy especializadas. Pero ese objetivo social que puede tener una Universidad no entra en ningún ranking.

¿Preocupa en la Universidad el actual número de alumnos?

Sí, claro que nos preocupa y eso que estamos manteniendo los estudiantes de nuevo ingreso. Nos preocupa no bajar de ahí porque nuestra razón de ser es seguir formando estudiantes. El asunto es que en los últimos tiempos se ha multiplicado el número de universidades, pero aún así estamos manteniendo bien el tipo.

A la hora de captar nuevos alumnos, ¿se descuida al posible «cliente» nacional en beneficio de la captación de estudiantes extranjeros, principalmente latinoamericanos?

Debemos de aspirar a que a la Universidad de Salamanca vengan los mejores. Sé que esto que voy a decir es polémico, pero si los mejores no son los de Salamanca, habrá plazas que las ocupen personas que no son de Salamanca, pero tanto profesores como estudiantes. El problema es que a veces los que vienen no son los mejores. Por ejemplo, en el informe PISA, Castilla y León está entre las comunidades que consiguen los mejores resultados, pero cuando vienen las pruebas de acceso hay otras que nos superan. Ahí hay algo que no cuadra. En todo caso, somos una Universidad abierta a que venga gente de todo el mundo.

¿Cómo se está haciendo en Sudamérica?

Allí hemos tenido que cambiar de dinámica. Uno va por Latinoamérica y todo el mundo sabe qué es la Universidad de Salamanca. El asunto es que quienes venían a estudiar a Salamanca lo hacían becados por el gobierno de su país y esas becas no estaban condicionadas a nada, pero ahora lo están a los rankings. Si no estamos en los rankings, esos gobiernos no les dan beca. Entonces ya no vale con decir que somos la Universidad de Salamanca, sino también en qué somos buenos. La gente que viene a estudiar a una universidad es porque quiere estudiar la técnica de Pérez y quiere ir donde está Pérez y ¿dónde está Pérez? Pues en Salamanca.

¿Y en Salamanca hay muchos Pérez?

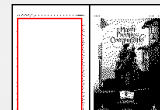
Sí. Muchos. En el ámbito del Español desde luego que sí, en el ámbito del Derecho, en el de las Ciencias Sociales, en el de las Biotecnologías y en otros ámbitos como el de las Matemáticas, también.

Si alguien le dice que a la Universidad de Salamanca sólo le queda fachada, ¿qué le contesta?

Pues que la conoce muy poco. Con los 800 años queremos celebrar el inicio de los siguientes 800 años. La fachada es un compromiso para pensar: si esa gente fue capaz de dejarnos esta fachada, nosotros tenemos que ser capaces de dejar algo más potente, aunque sea inmaterial, que esa fachada.

Es de Perogrullo, pero cada vez queda menos para el 2018. ¿Se han puesto las pilas definitivamente todas las partes?

En todo lo que depende de la USAL hemos puesto en marcha to-



ENTREVISTA

José Ángel Domínguez • Vicerrector de la Universidad de Salamanca

(VIENE DE LA PÁGINA ANTERIOR)

do lo que hemos podido en cada uno de los ámbitos de actuación. Lo que ha faltado es mayor colaboración interinstitucional a nivel del Gobierno central. Con el Ayuntamiento sí que la habido y las pruebas están ahí, y también con la Junta. El problema es que este año era el clave y no ha habido Gobierno. Cada vez que se reunía la Comisión Interinstitucional yo me imaginaba que el representante de cada ministerio iba a traer ocho proyectos debajo del brazo para ser mejor que el de al lado. Y eso no ha sido así. Eso es lo que ha fallado. Tener un Gobierno en funciones es lo que nos ha lastrado.

Cambiando de tercio, ¿ha cometido algún error la Universidad para que el Gobierno le haya dejado sin las clases de las Escuelas de la Policía en beneficio de la Universidad Católica de Ávila?

Si hemos cometido un error ha sido por confiar demasiado en esa relación que históricamente venía manteniendo la Universidad de Salamanca y no habernos puesto a pelear en un sentido economicista por un contrato de prestación de servicios. Nuestro error ha sido que nunca consideramos que la formación fuera un contrato de prestación de servicios, sino que era una colaboración leal entre dos instituciones, donde no estábamos por el dinero que recibíamos de la Policía, sino por el bagaje universitario que aportábamos a esa formación. No nos hemos puesto en la tesitura de ver quién ofrece el servicio más barato como si fuera el servicio de limpieza.

¿Y cree se va a solucionar?

Yo creo que sí. Porque la Ley del Personal del Cuerpo de la Policía Nacional establece que tendrá un centro adscrito a una o varias universidades. La Policía se adscribirá a alguna universidad pública en cuando se desarrolle esa ley. Espero que todo esto se quede en una anécdota.

Es usted profesor de Matemáticas. ¿2 + 2 son siempre 4?

Pero 3+2 además de 5, significa 3 años de grado y 2 de másters. ¿En qué momento está esa polémica?

Cuando en Europa se estaban planteando hacer el Espacio de Educación Superior, en España nos estábamos manifestando contra la Ley de Universidades. Y sin debate previo, se implanta un sistema con un grado de 4 años y 1 o 2 años de máster. Ahora el Gobierno ha decidido dejarlo abierto y nos encontramos en el peor de los mundos porque es una desregulación total.

¿Y qué solución se le ocurre?

Yo creo que debería haber más carreras reguladas de las que hay hoy en día. Sobre todo las de toda la vida y luego, en los títulos nuevos, pues sí se pueden hacer diversas cosas. Por lo menos, la Conferencia de Rectores ha puesto un poco de sensatez diciendo aunque la ley nos permita hacer cualquier cosa, no vamos a hacer cualquier cosa. Pero lo peor es que generamos mucha incertidumbre a la so-

«A veces a Salamanca le es más fácil converger con Alemania que con Extremadura»



FOTOS: SOLETE CASADO

UN MENÚ AL DÍA

«CREO QUE HAY QUE VOTAR SIEMPRE. SI NO VOTO, NO PUEDO EXIGIR»»

¿Qué vio la última vez que fue al cine?

A mí me gusta mucho el cine, pero voy poco y lo veo mucho en casa. La última creo que fue "Doctor Strange".

¿Cuándo y por qué entró por última vez en una iglesia?

Más a menudo de lo que parecería, porque entre otras funciones que tengo en la Universidad está la de presidir la Junta de Capilla, o sea que en la Capilla de la Universidad entro casi a diario.

¿Tiene algún libro a medio leer en su mesilla de noche?

Tengo algunos de divulgación de Matemáticas y también de Historia, aunque últimamente solo leo Decretos-Leyes y eso no puede ser.

¿Votó usted en las últimas elecciones?

Sí. Creo que hay que votar siempre. Esto sin gobernar no se queda nunca. Considero que si no voto, no puedo exigir.

¿Le gusta el fútbol?

Sí. De pequeño me gustaba jugar al fútbol y he sido del Athletic de Bilbao de toda la vida. Luego fui socio de la UDS muchos años, pero ahora me

he vuelto un poco descreído porque la parte más comercial y de negocio del fútbol actual no me gusta.

¿Cuál es ese lugar del mundo que le gustaría conocer y aún no conoce?

Tenía muchas ganas de conocer Japón y ya estuve. Y ahora me hace especial ilusión viajar a Sudamérica y especialmente a Argentina, entre otras cosas, porque mi abuelo materno emigró allí.

¿Se ha apuntado usted también a la moda del running?

Soy poco deportista. El cuerpo está hecho para hacer 100.000 kilómetros y si gastamos 1.000 haciendo deporte, no los dedicamos a otras cosas.

¿Cómo se ve dentro de diez años?

Supongo que más viejo, pero me gustaría verme con ilusiones, aunque a veces sean ilusiones casi de niño.

¿Cuál es la música que más le gusta?

Un poco de todo. En el coche tengo puesto Rock FM. ¿Y qué sale en Rock FM? Mucho rock clásico. Con eso lo digo todo.



José Ángel Domínguez, con los propietarios de El Café de Mayte, donde comió un menú del día. / SOLETE CASADO

ciudad, en especial a los padres y eso sí me preocupa mucho. Y luego eso está lo peor.

¿Qué es?

Que a ver si la convergencia europea va a ser, al final, la divergencia autonómica. A veces, a la Universidad de Salamanca le es más fácil converger con Alemania que con Extremadura.

Fue concejal socialista cuatro años en el Ayuntamiento de Salamanca. ¿Semejanzas y diferencias con la Universidad?

Primero que mi experiencia en el Ayuntamiento fue en la oposición y claro, no es lo mismo estar en el Gobierno que en la oposición. Es mucho más complicado gobernar. Hay alguna diferencia que yo ya intuía, pero que en la Universidad he comprobado. En el Ayuntamiento hay elecciones y queda un equipo de gobierno y una oposición. Cuando hay elecciones en la Universidad, el sistema es diferente. No es que no haya oposición, es que una vez pasadas las elecciones, aunque gane el que iba en otro equipo, el rector elegido es también mi rector y quiero que le vaya bien, porque le va a ir bien a la Universidad y me va a ir bien a mí. Esa mentalidad la he echado en falta en la política.

¿Y en la Universidad es real?

Yo sí lo veo y si fuera lo contrario, lo diría también. Otra cosa es que pueda seguir habiendo discrepancias en un momento dado, pero sí existe la mentalidad de decir éste es nuestro rector y tenemos que estar con él.

¿Guarda buenos recuerdos de su paso por el Ayuntamiento?

Muy buenos, sobre todo del contacto directo con el ciudadano y de los compañeros, tanto del partido como de los del PP con los que coincidí, con los que guardo muy buena relación. Pero al final de aquellos cuatro años me planteé que si quería seguir en política tendría que dejar la Universidad y a mí me gusta demasiado la Universidad.

Como afiliado socialista que sigue siendo, ¿cómo analiza lo sucedido en el PSOE?

Mantengo la afiliación por un cariño personal con unas ideas y una ideología, pero no milito y no me siento identificado con las políticas que ahora mismo está desarrollando el PSOE. Ya no sé si soy de los míos. Creo que España necesita un PSOE con un proyecto para España y lo echo en falta.

¿Cree que es correcto que haya posibilitado el Gobierno de Rajoy?

Yo creo que lo tenían muy fácil. Señor Rajoy, aquí tiene un programa socialista; si algo de lo que usted va a hacer entra en este programa, a lo mejor cuenta con nuestra abstención, usted sabrá. Pero ni eso. Al final parece que la culpa es del PSOE y la responsabilidad es de quien gana las elecciones.

¿Y qué me dice de la nueva política?

No sé dónde está la novedad. Pensé que la novedad era la política del siglo XXI, no la del siglo XIX. ¿Es novedoso que en el siglo XXI se haga política del siglo XIX? Hombre, pues sí. Pero, vamos, salvo por eso...